

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	10
Por tres id.....	27
Un número suelto <i>cuatro cuartos</i>	

# EL SEGURO.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCION.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 42 según el número de veces.  
A los suscritores se les rebajará según el valor.  
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

## ADVERTENCIA.

Con objeto de que nuestros operarios puedan disfrutar de las fiestas del carnaval, hoy solo damos una hoja, por lo que suplicamos á nuestros constantes suscritores nos dispensen.

MURCIA 17 DE FEBRERO.

CIENCIAS, ARTES Y BELLAS letras.

AGRICULTURA.

Preparacion del grano para simiente.

Sobre la conveniencia de la siembra, han discutido una reunion de labradores, previniéndose por si las aguas son tardias. Según estos, unos opinan que importa ganar tiempo cantando la semilla á la tierra si está carece de humedad completamente: otros creen preferible, para evitar que los rocios y las nieblas la muevan, aguardar siempre para sembrar á que llueva y quede bien calada la tierra. La siembra hecha en buena sazon lleva todo el año gran ven-

taja á la que se hizo inoportuna. Asi suelen conocerlo todos los labradores, y si algunos obran de otro modo, no aguardando para verificar la operacion á que sobrevengan las lluvias, es porque teniendo una estensa barbechera, no les quedaria tiempo despues para enterrar toda la simiente.

Siguiendo el sistema antiguo, es decir, el de cubrir con el arado, tienen razon sobrada: pero con el moderno no hay que temer semejante inconveniente. Arro- jando el grano con sembradera, se siembra cinco ó seis veces mas que con el antiguo instrumento, puesto que en cada vuelta la sembradera cubre de cinco á siete hielos, al paso que solo entierra uno el arado. Tambien se adelanta mucho tiempo con la grada.

Aparte de esto, los labradores que no han sembrado todavia, pueden emplear otros medios para que germinen mas pronto que de ordinario las semillas, sobre lo cual pueden leerse con fruto las siguientes líneas escritas por un autor contemporáneo:

«Labrada la tierra, se destroza y desmenuza, ya con la rástra de diente, ya con la azada, y luego entra el escoger la semilla. Esta ha de ser la mejor que se pueda en calidad, de peso y sazon. Nunca darán los labradores bastante importancia á la advertencia, que aqui les hacemos. Algunos la van escogiendo en miés de pié, de entre las macollas mas lozanas, y de ellas las espigas del

centro en campo no muy cargado de estiércol, y las guardan por separado sin desgranar, y no en silos ni en sótanos, sino en graneros altos y ventilados. Asi es como se propagan las buenas castas, y á veces se consiguen variedades aun mas apetecibles.

«Las simientes dudosas deben probarse con anticipacion. Al efecto se rocian con agua tibia y se ponen en paraje abrigado para ver si germinan bien, ó se meten en un trapo ó bayeta húmeda, ó en fin, se siembran entre basura ó estiércol, no muy fuerte. Por el número de granos que brota se juzga aproximadamente la calidad de la simiente que se trae entre manos. Conviene renovarla de tiempo en tiempo, y será cuando se advierta que el grano va mejorando, y no antes. La nueva simiente ha de venir de terreno análogo al que va á ocupar, y en todo caso de temperamento mas frio á mas cálido, y no al revés, porque le llevaria mal.

«Todo preparado para la siembra, bueno el temperamento y con esperanza de lluvia, es acertado poner en agua la simiente veinte y cuatro horas antes de usarla, para que con la mayor prontitud germine y se desarrolle. Si en el agua se hecha estiércol ó legía, tendrá el embrión mas fuerza y la planta mayores medros; y si se pusiere hollin en el agua y mucho mejor cal, de modo que forme una lechada clara, morirán los insectillos que tuviere la simiente y esta se preser-

vará de los gorriones y otros pájaros que se la comen si no está bien enterrada en el campo. Por supuesto que los granos de trigo que sobrenacen en el agua, deben quitarse, porque están vanos y no han de producir.

«De poco sirve un buen consejo si no lo sigue aquel á quien se le dá: esto supuesto, para que lo antelicho produzca el resultado apetecido, es preciso que los labradores lo practiquen, ó por lo menos que lo ensayen en este mismo año.»  
(De El Agente consultor.)

## GACETILLA.

**Aclaracion.**—Un joven abonado de la 7.ª fila de butacas se ha acercado á esta redaccion á preguntarnos si debia tenerse por aludido en la gacetilla publicada en el número del domingo último con el epigrafe *Nuevo gabinete de lectura*; en honor de la verdad, y sin que á ello nos muevan sugerencias de ninguna especie, debemos manifestar que no ha sido nuestra intencion aludir á persona determinada en la referida gacetilla.

**Lágrimas.**—Se puede reir por nada; pero es preciso llorar por algo. Sin embargo, las mugeres lloran con la misma facilidad que rien.

Si una muger llora delante de otras, pronto vereis que lloran todas.

Una muger que llora delante de su amante no le pertenece.

Muger que llora, pide consuelo: y del consuelo á la felicidad hay muy pocos kilómetros.

El llanto verdadero de las mugeres es el de despecho.

—113—

## LA VUELTA DE MI PASTORA.

Tocar los rabeles,  
tañer las zamponas  
que vuelve á los prados  
mi linda pastora.  
Por eso se muestran  
cubiertos de rosas  
los atos y valles,  
apriscos y chozas.  
Los tristes zagales  
alegres se tornan  
y al son de sus flautas  
componen mil trovas,  
que escuchan amantes  
sus bellas hermosas.  
Los blancos rebaños  
no veis cual retozan  
triscando contentos  
por la selva umbrosa.

—112—

Ya balan los corderillos  
por la cima de los cerros  
y el ladrido de los perros  
se oye en lejano rumor,  
y enmedio de la pradera  
danzan alegres zagales  
ahogando todos sus males  
al sordo eco del tambor.

Rio de la Ferreria,  
bendito tu grato arrullo,  
de tu corriente al murmullo  
yo tranquilo me adorné,  
tu poético entusiasmo  
deja al pecho enagenado...  
tengo en el alma grabado  
dulce recuerdo de ti.

Adolfo R. Games.

—109—

Desde entonces las horas  
pasaron para mi breves y hermosas,  
mas veo que tú lloras,  
y vuelven congojosas  
las penas en tropel mas angustiosas.

Mi férvida ternura  
servirá de consuelo á tus dolores;  
tu pena y amargura  
templarán carinosos mis amores,  
pasando adormecida.  
la delectable y engañosa vida.

Placeres á millares  
gozaremos hermosa en este suelo,  
y lejos los pesares  
verás en nuestros lares  
la calma angelical del puro cielo.

Alfonso G. Clemencin.

